

Los índices más altos de inadaptación dentro de este grupo o perfil se destacan entre los sujetos del Grupo de Compensación de Modalidad C, en la edad de los 12 años y entre los sujetos de origen africano, marroquí o español.

### ***El grupo de menor inadaptación***

#### **GRUPO 4**

#### Características del perfil 4

El grupo está compuesto por 136 sujetos, conforma el 25 % de la muestra. Está compuesto básicamente por alumnos de Bachillerato y de la ESO en la modalidad de ordinarios. Destaca la presencia de españoles y originarios de los Países del Este. El 99´9% de este grupo no pertenece a la Etnia gitana, carecen prácticamente de absentismo escolar. Sus índices de sanciones son muy bajos, concretamente el 12% de los casos.

El 92% de los sujetos de este grupo no pertenecen a los Programas de Compensación Educativa, y el 99% no pertenecen a la modalidad educativa de necesidad educativa especial. El 56 % de los sujetos tienen un resultado académico de aprobado o notable, y el 55 % se encuentra en una familia con un estilo educativo de tipo democrático.

#### Características de la inadaptación manifestada en el perfil 4

Dentro de este grupo, situado en el extremo opuesto al grupo 3, por recoger los sujetos con menos problemas de adaptación, la expresión de la inadaptación siguiendo el mismo orden que en el grupo 3 de mayor inadaptación, pero lógicamente a la inversa o sentido contrario. Aquí es destacable, como los niveles de “proimagen” entre los sujetos se elevan frente al grupo 3.

**Los índices más bajos de inadaptación** dentro de este grupo, los encontramos en la población escolarizada dentro de la ESO en la modalidad ordinaria, en la población femenina y en entre los sujetos no pertenecientes a la etnia gitana. La inadaptación más baja se sitúa en el rendimiento académico más alto, como es el sobresaliente y en la población con un estilo educativo familiar de naturaleza protectora.

## **7. LAS CATEGORÍAS COMO FACTORES DE LA INADAPTACIÓN**

### **1. EL ALUMNADO NO TIENE MOTIVACIÓN**

- a.** La posibilidad del alumno es una posibilidad frustrada
- b.** Las relaciones asimétricas no favorecen la motivación del grupo
- c.** La participación de las familias está mediatizada por sus intereses

### **2. LA ESCUELA DEBE DAR DEMASIADAS RESPUESTAS**

- a.** Debe darse respuesta a las necesidades especiales y específicas del conjunto del alumnado

- b. Los éxitos escolares favorecen la autoestima y viceversa
- 3. LA FAMILIA ESTÁ DESORIENTADA
  - a. La familia debe asumir nuevas responsabilidades en la educación
  - b. La supuesta participación de las familias está marcada por un método rutinario
- 4. ENTORNOS CON DESVENTAJA SOCIAL
  - a. Compromiso social y compromiso profesional, las dos caras de una misma moneda
  - b. La respuesta a la inadaptación del alumnado no surge en la escuela, sino en su entorno social previo
- 5. FALTA DE RECURSOS EN EL ENTORNO
  - a. A más necesidades, más recursos
  - b. Psicología ecológica versus ciudadanía democrática
- 6. DESCOORDINACIÓN DE LOS RECURSOS
  - a. El valor de la suma de los esfuerzos
  - b. La coordinación es más urgente cuando crece la diversidad
  - c. Dan pautas sobre qué aspectos no están debidamente atendidos
    - Las familias necesitan ayuda
    - La tarea de la escuela, también tiene su repercusión
    - Necesidad de fomentar entornos enriquecedores

### 7.1. El alumnado no tiene motivación

Se percibe por parte del profesorado y de los padres, así como del propio alumnado una situación de desgana, de desmotivación a participar de forma activa en su proceso educativo. No valoran las ventajas del aprendizaje y ese desánimo les genera apatía y desinterés. El profesorado lo manifiesta abiertamente:

*"Hay alumnos que tienen un nivel por los suelos... y eso es porque llevan ya mucho tiempo sin preocuparse por aprender nada... y a ver quién es el guapo que ahora les hace estudiar..." (G.2, nº 1)*

#### 7.1.1. La participación del alumnado es una posibilidad frustrada

Desde su punto de vista manifiestan abiertamente que no quieren asumir responsabilidades y esa actitud les genera situaciones de apatía y falta de compromiso.

El alumnado expresa abiertamente que no es útil implicarse en cosas que no sean estrictamente académicas, porque no han descubierto la conveniencia de utilizar los cauces de participación en la vida de la institución escolar a través de los cauces legales, como puede ser la elección de delegados/as y subdelegados/as o de los representantes en el Consejo Escolar.

No han entendido la idea de la participación del alumnado como un valor cultural que favorece la democratización de la vida de la escuela. El alumnado se autoexcluye, puede llegar a calificarse como “pelotas”, “pringados”... a los que se interesan por actividades que no sean las salidas extraescolares o las puramente académicas.

Esta idea nos la transmite el profesorado de cualquier nivel educativo, es difícil motivar porque a veces los valores que se transmiten desde los medios de comunicación nos sitúan contracorriente del entorno social.

*“No aprenden y no quieren aprender porque no son conscientes de que es necesario...” (G.1, nº 4)*

*“Tampoco tienen ningún interés y claro, tampoco quieren aprender.” (G.2, nº 7)*

Las familias son conscientes de esta misma realidad y consideran que no existe desde el ámbito social que rodea al alumnado una valoración del esfuerzo o de los logros escolares que pongan al alumno/a en situación de querer esforzarse. Incluso las familias manifiestan que la administración educativa no invierte recursos en favorecer la ilusión del alumnado por superar su nivel de aprendizaje.

*“También yo veo que la motivación escolar se cuida muy poco desde la política, se cuida muy poco el transmitir una imagen que motive a los jóvenes a querer aprender.” (G. 3, nº 4)*

De alguna forma, por parte de las familias se considera que el profesorado se encuentra, en ocasiones, luchando contra corriente cuando quiere lograr una modificación en la conducta del alumnado.

*“Porque los profesores han buscado una razón para motivarle...” (G. 3, nº 2)*

Está claro que el mensaje de la escuela hoy no tiene refrendo en lo que ocurre en la sociedad en la que se mueve el alumnado, máxime si este corresponde a zonas desfavorecidas.

### 7.1.2. Las relaciones asimétricas no favorecen la motivación del grupo

Es evidente que la asimetría en las relaciones profesorado-alumnado no favorece en modo alguno el que se pueda despertar en el colectivo discente una actitud favorable al aprendizaje. El profesorado se lamenta de lo difícil que es conseguir por parte del alumnado una disposición a trabajar en un ambiente que favorezca los intercambios personales sin estar sometidos a la disciplina académica en un sentido arcaico.

La opinión del profesorado está a favor de introducir estas tareas porque son una necesidad, pero asimismo reconocen las grandes dificultades, asumiendo su falta de formación en este sentido.

*“El profesorado estamos preparados para llevar a cabo unas tareas muy concretas, referidas a la capacitación para la docencia pero lo cierto es que hoy la escuela es muy diversa, me refiero que exige una serie de funciones o de tareas al profesor para las que no estamos preparados.” (G.1, nº 6)*

*“El problema es que no estamos preparados para todas las demandas.” (G.1, nº 3)*

Esta misma opinión la comparten las familias, sin ánimo de culpabilizar a la escuela, sino admitiendo que la demanda educativa, en este momento, es muy exigente con el profesorado.

*“Deberían preparar a los profesores para trabajar los temas de tutoría y exigirles que se preparasen y que luego llevarsen a cabo las tareas, pero también está claro que eso debería gratificarles por esa tarea que es una cosa extraordinaria.” (G.3, nº 5)*

Es preciso que el alumnado asuma que es incuestionable el respetar el deber y la norma, ya que es la vía para poder convivir en un espacio que está determinado por unas reglas de juego que son necesarias, dado lo diferentes que son los distintos sectores que están integrados en la institución escolar. No han hecho un aprendizaje de habilidades sociales, en las etapas anteriores ni de manera paralela lo están haciendo, en este momento, en sus familias.

*“Pues ahí está el tema... que hay niños que llegan a la escuela sin que nadie le haya dicho nunca que no se puede hacer una cosa.” (G.2, nº 6)*

*“Y los padres tienen un despiste de sus obligaciones tremendo, quieren que quien sea, que nunca son ellos, les resuelva el problema.” (G.1, nº 3)*

Por otra parte, es fácilmente asumible que existen contradicciones entre esta situación y la necesidad que tienen los adolescentes de enfrentarse al mundo de los mayores, a la norma establecida.

Esta situación en la que el profesorado manifiesta abiertamente tener que desarrollar su tarea se contrapone a la educación en valores y fomento de hábitos democráticos, no favorece la formación solidaria, el fomento de la actitud crítica, la supremacía de lo colectivo frente a lo individual, el trabajo colaborativo, etc.

### 7.1.3. La participación de las familias está mediatizada por sus intereses

Es frecuente que los padres, a partir de los últimos años de escolarización de sus hijos/as en primaria descubran que éstos dificultan el que ellos puedan acercarse abiertamente al centro educativo, pero antes de esta edad se comprueba que en los grupos de alumnos/as con mayores necesidades de coordinación entre la familia y la escuela, tampoco se hayan establecido contactos que permitan clarificar unos objetivos comunes en la educación de sus hijos/as.

*“Yo conozco a algunos de estos alumnos desde que iban a infantil y sus padres, creo que nunca los he visto ni en la escuela ni en el instituto.” (G.2, nº 8)*

*“También es verdad que las familias, en algunos casos aportan muy poco... porque hay casos que no saben, tampoco son conscientes de lo necesario que es para sus hijos el que ellos colaboren más con el colegio.” (G.2, nº 6)*

No debe sorprendernos la dificultad de las familias<sup>26</sup> para colaborar en la educación de sus hijos/as, porque cualquier intervención está mediatizada por los vínculos afectivos entre padres e hijos, que les llevan a protegerles en cualquier actuación, incluso cuando son conscientes de las dificultades y de los conflictos en los que su hijo/a ha incurrido.

Aun siendo conscientes de las dificultades de modificar la relación de la familia con la escuela, ésta no debe dejar de planteárselo como un objetivo, que será difícil de conseguir y que no tendrá resultados a corto plazo. La dificultad será mayor cuando las barreras de toda índole que ha de superar la familia son mayores, pero también es más necesaria en esos casos, por los efectos en la educación del alumnado.

<sup>26</sup> Al respecto destaca Coleman en su tipología de familias que existen tres tipos de familias como significativamente perniciosas para poder establecer una colaboración familia – escuela. Señala la familia “anónima”, la familia “poco dispuesta” y la familia “inefectiva”. COLEMAN, P. (1998): *Parent, Teacher and Student Collaboration. The power of the three.*

*“En algunos casos con las familias no se puede contar, yo diría que no es que no tienen la solución, es que tienen otros problemas tan gordos que este es el más pequeño.” (G.2, nº 1)*

*“Delegan en la escuela la responsabilidad de padres que ellos no saben o no quieren asumir.” (G.1, nº 3)*

Es necesario que se favorezca la educación de las familias y se transmita lo antes posible a padres y madres la importancia de su colaboración en el proceso educativo de sus hijos e hijas.

*“Tendríamos entonces que educar a las familias...” (G.1, nº 2)*

*“En muchos casos eso sería lo más importante, la educación de las familias.” (G.1, nº 7)*

## **7. 2. La escuela debe dar muchas respuestas**

La escuela debe realizar una autocrítica, que le permita descubrir, reconocer y corregir sus propias discapacidades, no debe conformarse con sobrevivir, no es suficiente. A la escuela corresponde prevenir el comportamiento antisocial, a través de la educación.

La respuesta educativa no puede estar alejada de los cambios y los problemas que están acaeciendo en la sociedad, porque forma parte de ella y porque su función es preventiva, por esta razón, debe existir una comunicación total con el entorno sin olvidar que se ha de saber conjugar la capacidad de la escuela para atender, por una parte, a favorecer el desarrollo del alumnado, atendiendo a sus necesidades subjetivas y, a la vez, contribuyendo a la formación de un comportamiento moral y cívico, acorde a las necesidades sociales del momento.

El dar respuesta a ambas demandas, de un lado, la formación del alumnado y, de otro, las exigencias de la sociedad actual, generan en la profesión docente un nivel de exigencia, difícilmente asumible con los recursos que ofrece la Administración educativa.

### *7.2.1. Debe darse respuesta a las necesidades especiales y específicas del conjunto del alumnado*

A la escuela llega alumnado con características muy diversas. Cuando se hace mención a las medidas de atención a la diversidad nos estamos refiriendo al conjunto de programas extraordinarios: *diversificación curricular, alumnado con necesidades de compensación educativa (A.N.C.E.), alumnado con necesidades educativas especiales (A.C.N.E.E.), garantía social*. Cualquiera de los programas señalados está a su vez integrado por una variadísima gama de diferencias inter e intra personales, difíciles no sólo de atender, sino en principio de ordenar para poder darles la atención adecuada.

*“Y nos encontramos con situaciones de alumnos con necesidades educativas, en unos casos están diagnosticadas y, en otros, no lo están, pero la realidad es que hay muchos más problemas de los que tenemos identificados, por varias razones.” (G.1, nº 6)*

*“A mí me parece que la escuela no tiene suficientes recursos para atender a todas las necesidades que se le plantean, es más yo creo que no hay conciencia de todas las necesidades que llegan a la escuela... porque la otra parte de la realidad, es que quién puede, desde dentro de la institución escolar, coordinar todos los recursos que sería necesario poner en práctica...” (G. 2, nº 2)*

También a la escuela corresponde atender al otro grupo de alumnos/as, a los que podríamos clasificar como “buenos alumnos”, son los que tienen éxito escolar, los que no pertenecen a la supuesta diversidad, pero que también requieren atención si queremos que continúen recorrien-

do con éxito su itinerario educativo, que exige cuando menos motivación, valoración del esfuerzo, clarificación de las múltiples dudas y necesidades surgidas en su proceso de crecimiento y asimilación de contenidos: conceptuales, procedimentales y actitudinales.

No se ha de ignorar que el proceso de aprendizaje o de no aprendizaje del otro colectivo<sup>27</sup> de alumnos/as, que no siguen de manera autónoma el camino marcado por las vías de la supuesta normalidad son los que crean mayores situaciones de angustia en el profesorado por las dificultades que plantean y la falta de respuesta a esas demandas.

*“Porque no es para esto para lo que estamos preparados...” (G.1, nº 3)*

*“Yo soy licenciada en Filología Inglesa, pero no tengo ni capacidad ni formación ni idea de cómo trabajar con estos chicos, tengo voluntad, buena voluntad, pero nada más.” (G.1, nº 7)*

Es curioso observar la poca diferencia que en determinadas circunstancias existe entre la opinión de las familias y la del profesorado, a pesar de que en muchas ocasiones ésta puede llegar a estar muy distanciada<sup>28</sup>. Pero es fácil reconocer que la necesidad de la escuela en estos momentos y, en determinados ambientes sociales, especialmente en los más desfavorecidos, exige al profesorado nuevas formas de trabajar. Éstas no se pueden improvisar ni se debe confiar en que es suficiente con la buena voluntad, la experiencia nos demuestra que no.

*“Para ese cambio los profesores no estaban preparados, porque el profesor de instituto es profesor pero no es un maestro en el sentido de saber tratar a los niños que te llegan con un montón de problemas.” (G.3, nº 7)*

*“Deben estar bien pagados y también bien preparados.” (G.3, nº 2)*

El profesorado está concienciado de la existencia de grupos de alumnos/as que tienen serias dificultades de aprendizaje, que van generando diferencias marcadas con el grupo de referencia y que éstas aumentan a medida que crecen los años de permanencia en el centro educativo, es decir, las diferencias entre el alumnado son inversamente proporcionales a la edad de éstos. Del alumnado con retraso significativo en los aprendizajes, podría señalarse que tienen dificultades generalizadas en la adquisición de los contenidos curriculares sin que muestren discapacidad que justifique esa situación. No realizan las estrategias necesarias para asimilar de manera significativa los aprendizajes. Por esta razón necesitan apoyos específicos que les ayuden a superar sus dificultades. Y el profesorado es consciente de que es necesario conocer nuevas estrategias para dar respuesta a esas necesidades, no resueltas.

*“Recursos muy seleccionados porque todo no vale.” (G. 2, nº 6)*

*“La mayoría del profesorado es consciente de que necesitaría conocer otras formas de trabajar con estos chicos que tienen situaciones más difíciles.” (G. 3, nº 5)*

También es cierto que cuando se consigue, porque existen experiencias positivas, superar dificultades, es reconocido el éxito y eso sirve de motivación. Estas vivencias positivas las muestra el profesorado cuando trabaja con grupos de los que consigue obtener cambios significati-

<sup>27</sup> Este colectivo ha sido denominado por Marchesi como “malos alumnos”, por su relación con el fracaso escolar. En contraposición a los “buenos alumnos” a los que relaciona con el éxito escolar. MARCHESI, A. (2004): *Qué será de nosotros los malos alumnos*. Alianza Editorial. Madrid.

<sup>28</sup> Ha sido calificada como crónica de un desencuentro, por investigadores que han estudiado a fondo la inter-relación de los distintos sectores que integran la comunidad educativa. FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (1993): *La profesión docente y la comunidad escolar: crónica de un desencuentro*. Morata. Madrid.

vos y gratificantes para todos los implicados en la tarea educativa: alumnado, familias y profesorado.

*“Lo vemos con los alumnos de diversificación, que son alumnos que funcionan perfectamente, claro que si están en esos grupos es porque necesitan un apoyo.” (G.1, nº 3)*

### 7.2.2. Los éxitos escolares favorecen la autoestima y viceversa

Señala Miras<sup>29</sup> la autoestima, como uno de los factores que interviene y posibilita un proceso de aprendizaje positivo. Actualmente el profesorado es consciente de la influencia que tienen en el proceso de aprendizaje del alumnado sus experiencias personales, las que vive fuera del ámbito escolar y las que vive dentro, que se refieren, por una parte, a las puramente académicas y, por otra, a las relacionadas con el campo de las interacciones personales con sus compañeros/as y profesores/as.

Porque este hecho es conocido, debe dársele respuesta. Lo que no es fácil es saber dónde está esa respuesta.

*“Cada vez más la escuela tiene asignadas tantas funciones que es necesario que hubiese más recursos para poder atender a las necesidades, yo en eso estoy de acuerdo.” (G.2, nº 9)*

Se asume por parte del profesorado que la baja autoestima del alumnado puede estar motivada por sus dificultades de aprendizaje, pero a su vez, podría ser la causa de esas dificultades. Lo que ya no tiene la escuela a su alcance son las herramientas que puedan ayudarle a conocer cuál es la causa y cuál es el efecto. Y lo que es más grave, cómo utilizar ese conocimiento, después de haberlo conocido.

*“Y por esa razón se necesitan otros servicios porque ellos no saben, o no pueden atender las necesidades...” (G.2, nº 9)*

### 7.3. La familia está desorientada

Admitimos que la participación de las familias en la escuela y el trabajo coordinado entre éstas y el profesorado son elementos importantes que pueden influir en la mejora de la calidad de las instituciones escolares y, por tanto, en la educación del alumnado. Sería incuestionable que debería dinamizarse la participación de las familias en un gran número de las actividades, que se llevan a cabo en la comunidad educativa.

Pero no puede obviarse la situación en la que viven un gran número de familias, la gran variedad de situaciones conflictivas que han de asumir como propias. Estas realidades inciden negativamente en la dedicación de las familias al seguimiento de los estudios de sus hijos/as y a la colaboración con el centro docente, al que éstos asisten.

*“Y luego está el tema de los emigrantes sudamericanos, con estos es otro tema... me refiero a que no hay forma de contactar con sus familias.” (G.1, nº 7)*

*“Claro que el problema está muchas veces en la situación que tienen determinados alumnos y no me digas nada en el caso de los gitanos.” (G. 2, nº 4)*

---

<sup>29</sup> MIRAS, M. (2002): Afectos, emociones, atribuciones y expectativas: el sentido del aprendizaje escolar. En COLL, C., PALACIOS, J. y MARCHESI, A. (2002): *Desarrollo psicológico y educación*. Alianza Editorial. Madrid.

Ante realidades tan complejas, la familia no es capaz de reorganizar su tiempo vital y poder dedicar el que requiere la educación de sus hijos y, lo que es más grave, en muchos casos no son conscientes de la relevancia del tema. Lo significativo es que, en demasiadas ocasiones, coincide el agrupamiento de excesivas situaciones “problema” en un mismo entorno social y cuando esta saturación de problemas llega a la escuela, ésta tampoco tiene recursos para analizarlos de manera reflexiva y poder atenderlos con respuestas adecuadas, porque sobrepasan el límite de sus posibilidades.

*“Lo que estáis diciendo es que estos chicos viven en ambientes difíciles.” (G.2, nº 1)*

En los casos más conflictivos, podemos afirmar que la capacidad de respuesta de la escuela llega a saturar el ánimo del profesorado. El cual no encuentra la forma de motivar a las familias. Y a su vez, es consciente de la necesidad de intervención en los núcleos familiares más afectados.

*“Algunas de esas familias necesitan apoyos externos como alguien ha apuntado que les controlen y que les digan, que es lo que pasa en la escuela.” (G.2, nº 6)*

*“Es que a lo mejor ni se enteran de los problemas, porque a veces saben que faltan a clase porque los llaman del instituto, o sea que imposible que resuelvan los problemas si ni siquiera han sabido que pasaba nada... los padres necesitan ayuda.” (G.3, nº 7)*

### 7.3.1. La familia debe asumir nuevas responsabilidades en la educación

Las familias deben aprender a participar y el profesorado ha de saber estimular esa participación. Ha de romperse la supuesta contradicción existente entre el profesionalismo docente y la supuesta “voluntariedad” de los demás sectores que participan en el proceso educativo.

*“Es que sin la colaboración de las familias no se puede hacer nada...” (G.2, nº 2)*

La relación familia-escuela es insatisfactoria, se requiere un cambio de mentalidad por parte de ambos colectivos.

*“Pero también es verdad que por parte de los padres hay muy poca colaboración, no vienen si los cita el AMPA, tampoco vienen si los cita el tutor, ni si los cita el departamento de orientación, no vienen porque no son conscientes de que hay que colaborar y que hay que estar al lado de los hijos.” (G.3, nº 5)*

No debemos ignorar que la vitalidad de la conexión entre familia y escuela está mediatizada por las características de la institución escolar y de su profesorado. El profesorado debe hacer una reflexión profunda que le ayude a descubrir las vías para incrementar la participación de las familias en la vida de la escuela, con el claro objetivo de sensibilizarlas y hacerlas conscientes de esta necesidad de involucrarse más en la educación de sus hijos/as.

*“Yo creo que los padres ante los problemas de sus hijos, si en la escuela no les ayudan pues están desorientados.” (G.3, nº 3)*

*“Cuando los hijos tienen problemas los padres sí que querrían solucionarlos, pero no siempre saben, necesitan ayuda.” (G. 3, nº 8)*

Es necesario que la relación de las familias con la escuela supere la relación que establecen éstas con los tutores/as de sus hijos/as, a través de las reuniones informativas o del seguimiento del proceso educativo, reflejado en un intercambio de información, mediante los boletines de notas.

*“Yo sólo les pido que ayuden a mi hijo, porque yo no sé cómo hacerlo.” (G. 3, nº 8)*

Frases como ésta son frecuentes entre las familias cuando se sienten incapaces para ayudar a un hijo/a adolescente desmotivado y con unos intereses alejados de las propuestas que le hace la institución escolar.

Esta situación no surge de la nada, antes han ido sucediéndose otras etapas que iban perfilando el camino que conduciría de forma más o menos directa a estas realidades “problema”, las mismas familias lo definen bien...

*“Pero a veces los padres se limitan a abandonar a sus hijos un poco a su suerte, a no controlar sus estudios, a dejarlos todo el tiempo en la calle... y luego, cuando llegan los problemas le echan la culpa a los profesores.” (G.3, nº 9)*

*“Es verdad que algunos chicos están muchas horas solos y que los padres se enteran poco de lo que hacen, pero desde que son muy pequeños.” (G.3, nº 7)*

Se necesita abrir cauces de colaboración entre las familias y la institución escolar, de manera que podamos fomentar un clima de confianza entre ambas instituciones, porque existe un objetivo común: educar a unas personas, que son hijos/as, en uno de los casos y alumnos/as, en el otro. En cualquier caso se necesita descubrir que unas relaciones fluidas y el intercambio de experiencias va a favorecer el logro del objetivo común.

*“Eso es incuestionable, porque yo me doy cuenta que a veces algunos padres las primeras veces que vienen al centro vienen como a la defensiva, como tratando de evitar conflictos, como protegiéndose y, a medida que van conociendo a la tutora o al tutor, pues ya no es tan grave la situación.” (G.2, nº 4)*

### 7.3.2. La supuesta participación de las familias está marcada por un método rutinario

La participación de las familias se limita, en la mayoría de los casos, a cumplir con las exigencias de la norma.

Generalmente la relación familia-escuela está muy personalizada. Cuando hay una convocatoria con un orden del día general, no referido de forma específica a sus hijos/as, la asistencia de las familias es baja. Las familias se acercan al centro escolar para resolver asuntos muy puntuales y estas rutinas van desfigurando la idea de participación activa.

De esta manera, es fácil entender que si los beneficios colectivos no se cuantifican, no es extraño que las exigencias que suponen el superar los obstáculos que las familias han de vencer para acercarse de manera participativa al centro escolar, no sean superados.

Una y otra vez se comprueba que entre los obstáculos que influyen más directamente en el distanciamiento de las familias de la escuela están *el déficit cultural, la desestructuración familiar, el aislamiento, la pérdida de valores democráticos*, por citar algunos de los más significativos.

*“El tema de las familias... pues yo lo veo con un denominador también común es la falta de normas.” (G.1, nº 6)*

Lo triste es que coincide que el alumnado más conflictivo, menos motivado, peor integrado en la vida escolar, en gran número, pertenece a familias que tampoco se integran, tampoco están motivadas y se acercan a la escuela siempre de manera reticente, porque desgraciadamente, lo hacen cuando son citados para comunicarles, problemas de absentismo, de indisciplina, de falta de esfuerzo...

*“Pero el problema yo creo que es social, hay muchos chicos que están todo el día abandonados, son chicos que están todo el día solos porque los padres vuelven a casa muy tarde, comen solos, se quedan toda la tarde sin que nadie les diga lo que han de hacer.” (G.1, nº 5)*

*“Las familias que tienen menos capacidad o menos disponibilidad para atender a sus hijos, suelen ser los padres de los chicos con situaciones más caóticas.” (G.2, nº 9)*

Es evidente que en estos casos, la familia devalúe de manera categórica su relación con la escuela, pero precisamente porque se comprueba que esta situación de alejamiento de la familia repercute de manera muy negativa en la educación de sus hijos/as es necesario que se invierta un esfuerzo en revalorizar su participación. Esta es una tarea de la propia institución escolar, en general, y del profesorado, en particular, porque son conscientes de que el bien individual de cualquier miembro de la comunidad educativa repercute sensiblemente en el resto.

Todas estas exigencias son demasiadas para el profesorado, pero si son necesarias, deberá trabajarse para dotar a las instituciones escolares de recursos, bien propios o bien coordinados desde las necesidades autónomas, que sólo se conocen cuando alguien se puede introducir en la micro-política de la institución escolar. La meta está definida por un objetivo concreto; conseguir un modelo de familia que responda a *la familia como mediadora interviniente, experimentada y hábil*<sup>30</sup>.

*“Bueno hay diferencias en cuanto a que en las zonas dónde hay más pelas pues los padres a lo mejor presionan más a los hijos para que estudien.” (G.4, nº 7)*

*“Cuando en un grupo hay mayoría de alumnos que viven en un ambiente de control en la familia, de que hay horarios de comidas, de llegar a casa... en fin que hay normas. Esos chicos normalmente responden.” (G. 1, nº 4)*

Es fácilmente aceptable que ante situaciones más favorables a nivel social, las necesidades son, en principio, diferentes; pero en todo caso la posibilidad de respuesta del propio entorno, en general, y de la escuela, en particular, va a contar con más recursos. Nuestro análisis nos conduce inexorablemente a un entorno con clara desventaja social, porque es en éste en el que hemos realizado nuestro trabajo de campo.

#### **7.4. Entornos con desventaja social**

Partimos de la idea de que la escuela está integrada en la esfera pública democrática y, por tanto, forma parte de las organizaciones y de los movimientos sociales, que deben estar regidos por principios de igualdad, diversidad y justicia social que, a su vez, han de contribuir a conseguir que se instauren en su ámbito de influencia principios democráticos, mediante el debate, el diálogo y el compromiso.

Para ello se necesita que la comunidad educativa asuma el papel importante que la sociedad espera y necesita. El profesorado debe ser consciente de su propia capacidad de actuación, y asumir que a través de la educación impartida puede ser un elemento transformador de la sociedad.

Esta tarea que es difícil, comprometida y, en cualquier caso, apasionante, se hace más necesaria y urgente cuando el entorno que rodea a la escuela es más desfavorecido, más marginal, cuando las demandas están más alejadas de lo que podría considerarse situaciones normalizadas. En ello están de acuerdo todos los sectores que integran la comunidad educativa: familia, alumnado y profesorado.

---

<sup>30</sup> Ver referencia en la nota 2.

*“No puede ser igual un colegio en una zona y en otra, porque las necesidades de cada zona son muy distintas.” (G.3, nº 6)*

*“Claro, y que cuanto más conflictiva es una zona más falta hace que lleguen los apoyos y que tienen que ser X recursos muy seleccionados porque todo no vale.” (G.2, nº 6)*

*“Es que en algunos colegios aprueban casi todos, pero eso es porque sus padres les ayudan, porque ellos también saben, eso no es ninguna gracia, mis padres son los mejores padres del mundo, pero ellos saben leer y poco más...” (G.5, nº 2)*

#### 7.4.1. *Compromiso social y compromiso profesional, las dos caras de una misma moneda*

Es necesario que cuando se trabaja en entornos sociales desfavorecidos el compromiso profesional y social del profesorado supere el ámbito legal y laboral para adquirir, sin menoscabo de la responsabilidad profesional asignada, una perspectiva ética y moral. Esta exigencia reclama contar con una serie de recursos personales y materiales añadidos.

*“Más recursos, pero recursos que sean operativos y preventivos.” (G.1, nº 7)*

Se requiere que la capacidad de transformación social que la escuela y sus profesionales tienen asumida se refleje en un trabajo con visión prospectiva, de acuerdo con las exigencias de una sociedad comprometida. Para ello deben integrarse en los proyectos educativos de los centros escolares acciones sistemáticas de compromiso transformador, siempre desde las prácticas cotidianas de educación en valores.

*“Tratar de dar las ayudas a quienes de verdad las necesitan...” (G.3, nº 7)*

La respuesta educativa que la escuela puede facilitar a su alumnado, cuando está enclavada en entornos de riesgo social, debe tener en cuenta que las situaciones de marginación no favorecen el desarrollo del menor, por esta razón, la escuela conocedora de las necesidades circundantes y de los riesgos de su alumnado no puede permanecer indiferente, sino que por el contrario será necesario organizar unas estrategias educativas que trate de paliar los efectos que a corto plazo generan las respuestas inadecuadas.

*“Que la escuela pública porque tiene más necesidades debería tener más recursos.” (G. 3, nº 7)*

Las herramientas que la escuela tiene en su mano para poder organizar su intervención directa y diaria se enmarcan en *las medidas de atención a la diversidad*, que si bien es cierto que estas medidas han crecido, no lo es menos que son insuficientes, en aquellos enclaves educativos, que claramente podrían denominarse de difícil desempeño.

*“Yo creo que sí debe haber otros recursos además de los padres y de los profesores, pero que tienen que hacer unas actividades que sirvan para que los chicos se motiven.” (G. 3, nº 1)*

*“Yo de lo que estoy convencida es de que en zonas más desfavorecidas debería haber más recursos fuera del centro escolar que diera a los chicos la oportunidad de educarse.” (G. 2, nº 6)*

No se trataría de dar más horas de clase y de mantener al alumnado más tiempo sometido a un proceso que no asume, porque no conseguiríamos ningún tipo de cambio. Se debería en principio, establecer un nuevo estilo de trabajo que pueda servirle como elemento motivador, que pueda conducir hacia una vía de cambio en sus actitudes y, a la vez, favorezca el desarrollo de sus aptitudes.

*“Siempre están diciendo que si más ordenadores, que si deporte, pero luego lo que más tienes que hacer es estar aguantando los rollos de la clase, pues eso ya cansa.” (G. 5, nº 4)*

Tampoco es conveniente que aumenten los refuerzos educativos y las actuaciones compensatorias en enclaves reducidos y marcados de antemano, porque dejarían ser extraordinarias y, a su vez, convertirían al propio espacio educativo en una medida de atención a la diversidad.

#### 7.4.2. *La respuesta a la inadaptación del alumnado no surge en la escuela, sino en su entorno social previo*

Es conocido que existen grupos sociales, cuyas infraestructuras no responden a las establecidas como políticamente correctas o situaciones normalizadas y, es admitida su existencia como una realidad de determinados ámbitos, sin ser conscientes o, al menos, sin admitir abiertamente que la evolución de esos grupos no está al margen de otros entornos más amplios, con los que se relaciona directa e indirectamente.

*“Yo estoy convencida de que el problema es fundamentalmente familiar y social.” (G.1, nº 3)*

Si bien es cierto que la escuela como elemento de transformación social no puede permanecer ajena a estas realidades, el hecho se agrava si se tiene en cuenta que la escuela sí es consciente de que las consecuencias y los efectos de las situaciones de marginalidad, mal atendidas, son un riesgo potencial para quienes las padecen y para la sociedad en general.

*“Es que si los demás necesitan más apoyos se los tienen que facilitar, así será más fácil la integración.” (G.3, nº 3)*

*“Entonces hacen falta personas preparadas para mentalizar a las familias de todo eso...” (G.3, nº 9)*

Aun siendo conscientes de la dificultad de superar las barreras de adaptación, por no haber sido aprendidas las conductas previas, no se debe dejar de actuar; porque también se tiene conocimiento de la perdurabilidad en el tiempo de dichas conductas, siempre que los patrones que las desencadenan no cambien.

Las exigencias que a la institución escolar llegan en forma de reclamo de atención a demandas cada vez más diversas desborda la capacidad de respuesta. Esta saturación de situaciones extraordinarias se concentra en aquellos enclaves marcados por situaciones de *conflicto social, marginalidad, concentración de factores de alto riesgo...* La necesidad de recursos en estas situaciones es mayor y lo que es más importante es que no existe conciencia de la necesidad de acercarse a los recursos, si es que existen, por parte de los propios grupos sociales.

### 7. 5. Falta de recursos en el entorno

La existencia de situaciones complejas para las cuales no sirven las respuestas tradicionales es un hecho del que todo el mundo es consciente, se sabe que se necesita dar respuesta a estas situaciones si se quiere evitar las consecuencias que, también se admite, pueden ocasionar el no tratar de abordar la situación.

*“A mí si me parece bien que hubiese sitios donde pudieran estudiar y donde se hiciesen cosas relacionadas con lo que trabajan en el instituto o en la escuela.” (G. 3, nº 1)*

*"Efectivamente, si en la escuela faltan recursos, que es donde deberían estar, pues sería necesario que los chicos por la tarde pudiesen ir a clases de apoyo." (G.3, nº 5)*

Estas respuestas surgen por parte de las familias cuando se cuestiona la necesidad de cambiar la realidad que se vive en centros con alumnado muy desmotivado, no nos gusta la situación, debe cambiarse y de forma gratuita no va a cambiar.

*"También yo veo que la motivación escolar se cuida muy poco desde la política, se cuida muy poco el transmitir una imagen que motive a los jóvenes a querer aprender." (G.3, nº 4)*

El profesorado reconoce la urgencia de intervención, pero admite que no tiene en sus manos la respuesta, cree que debe ser desde la Administración educativa, desde dónde se deben buscar soluciones.

*"Claro es que lo que pasa es que al final hay muchos problemas de inversión, falta inversión..." (G.1, nº 5)*

*"Claro que sería necesario que hubiese apoyos externos, pero es que esto en algunas zonas es muy imprescindible." (G.2, nº 1)*

La opinión del alumnado en esta como en otras muchas ocasiones nos sirve para saber que no es fácil que cambie su actitud, porque aunque son conscientes de la bondad de este cambio, no confían en los cambios, cuando les exigen cambiar a ellos.

*"Siempre es lo mismo que es por nuestro bien, que estudiemos, pero si lo que pasa es que yo no entiendo para qué estudiar." (G.5, nº 1)*

*"Cuando era pequeño yo iba a la ludoteca, pero ahora si voy al local... tienes que hacer los deberes y que si esto que si lo otro, pues para eso me voy al parque." (G.5, nº 4)*

Se precisa cambiar los registros que servían en otro momento, porque han cambiado la forma de comunicarse y de actuar de los grupos inadaptados, se requiere un cambio en la intervención, si se quiere que ejerza una acción transformadora.

*"Hay alumnos que tienen un nivel por los suelos... y eso es porque llevan ya mucho tiempo sin preocuparse por aprender nada... y a ver quién es el guapo que ahora les hace estudiar..." (G.2, nº 1)*

*"No aprenden y no quieren aprender porque no son conscientes de que es necesario..." (G.1, nº 4)*

La intervención que debería ponerse en práctica cuando se trabaja con menores que acusan trastornos de comportamiento, debería tener como premisa incuestionable: *la asertividad*. Que aleje tanto de la pasividad que no actúa, como de la agresividad que no respeta la dignidad de los otros.

Teniendo en cuenta que la asertividad es una actitud, hemos de considerar que no es fácil su puesta en práctica, porque ha de ser una conducta que marque nuestras intervenciones y nos permita conseguir lo objetivos propuestos sin dejar de ser justos en nuestra intervención.

Es evidente, como afirmaba una profesora que la conducta del alumnado, en muchos casos, responde a la idea de que: *"no tienen ningún interés y claro tampoco quieren aprender."* (G.2, nº 7) Este hecho nos hace plantearnos la siguiente reflexión.

#### 7.5.1. A más necesidades, más recursos

Partiendo de la idea expuesta, debería aceptarse para después ponerse en práctica, que en los entornos desfavorecidos se precisan más recursos y, además, que la pauta de actuación de todos

ellos estará definida por una misma premisa, debe practicarse *la asertividad* para poder transmitirla al grupo de menores con el que se trabaja de la única forma posible que ellos pueden entender. No escuchan los mensajes con facilidad, pero sí observan las actitudes de los demás.

El profesorado expone las dificultades que les genera el trabajar con este tipo de alumnado:

*“Algunos de estos chicos tienen un problema en casa que es muy serio.”* (G.1, nº 3)

*“El problema es que no estamos preparados para todas las demandas.”* (G.1, nº 3)

El reconocimiento de estas situaciones nos debe alarmar en el sentido de que es necesario poner la mirada en más frentes que el de la escuela, porque hay situaciones a las que la escuela no va a poder atender con éxito.

Las familias, en ocasiones, demandan a la escuela una respuesta, incluso dan pautas, que siendo ciertas, no son suficientes:

*“Al profesorado le pasa lo mismo, que tienen que renovarse.”* (G. 3, nº 1)

*“Necesitarían los profesores conocer más cosas de la psicología de los adolescentes, porque es muy difícil...”* (G. 3, nº 3)

*“También creo que es un problema del mismo profesor de que no esté preparado para afrontar las situaciones...”*

*Es que los profesores a veces no están preparados para lo que les ha tocado vivir.”* (G.3, nº 7)

*“A mí me parece muy importante que tengan una formación mayor en pedagogía y en psicología, porque tienen que trabajar conociendo muchas facetas de cómo son los chicos.”* (G.3, nº 5)

No debe olvidarse que la intervención de la escuela siendo como es muy importante, puede llegar a conseguir éxitos, únicamente, en aquellas situaciones en las que es viable.

*“Lo vemos con los alumnos de diversificación, que son alumnos que funcionan perfectamente, claro que si están en esos grupos es porque necesitan un apoyo.”* (G.1, nº 3)

Hay otros muchos casos que ya quedan fuera de actuaciones puntuales de la escuela y de la propia familia que, en estos casos, es bastante frecuente que no colabore y quiera delegar en la escuela toda la intervención que requiere la educación de sus hijos/as.

*“Para ellos buscan como normal el que los demás les resuelvan el problema, no el que les ayuden a resolverlo.”* (G.1, nº 6)

*“El problema de los padres es que creen que les estamos recriminando el que sean como son, porque en el fondo ven que la conducta de sus hijos es la misma que ellos ponen en práctica cuando se les pide apoyo.”* (G. 1, nº 1)

El propio alumnado que pertenece a estos grupos, que alguno de los profesores/as, que aportaron su experiencia definía como “ambientes difíciles”: *“lo que estáis diciendo es que estos chicos viven en ambientes difíciles.”* (G.2, nº 1), expone su punto de vista que nos muestra que sus expectativas no están próximas a lo que les aporta la escuela y, lo que es más grave, no se sienten obligados a cambiar:

*“Que música, ni que música... porque no cantamos flamenco, porque un día lo hicimos, pero ya no más...”* (G.5, nº 9)

*“Mucho con que vamos a hacer taller, pero luego te dicen que tienes que calcular, eso no es taller, eso se lo han inventado porque es lo mismo que matemáticas.”* (G.5, nº 9)

Es necesario que aprendan a pensar, pero sólo a través de la motivación lo pueden conseguir, y la mejor manera de motivarlos es el ejemplo, que aprendan a descubrir que en las actuaciones de su entorno existen las emociones y los sentimientos, que son elementos que refuerzan el que

se actúe de una forma y no de otra, son acicates que favorecen la formación de un juicio moral, que los va liberando de manera paulatina de una actitud irresponsable –heterónoma– para ir introduciéndolos en otra posible forma de actuar –autónoma– más responsable.

Convendría crear canales de comunicación y refuerzo de las relaciones entre familia y escuela, para que la primera entienda que la escuela sola no puede llevar a cabo tareas que se escapan de su ámbito de intervención, pero que sólo cuando se han resuelto puede ser eficaz la educación que la institución escolar puede aportar.

*“Es verdad que hay otros servicios, seguramente menos de los que serían necesarios, y casi seguro que además tampoco funcionan como deberían, pero hay que tratar de rentabilizar todo lo que haya disponible, me refiero a que si deberían funcionar mejor, pues tendremos que decirlo.” (G.2, nº 2)*

*“Claro que es necesario que algunas cosas se modifiquen desde fuera de los centros escolares... se necesita ayuda sanitaria, ley del menor porque cuando hablamos de alumnos con problemas, que son bastantes, se necesitan otros recursos.” (G.1, nº 1)*

El objetivo de la acción con grupos especialmente conflictivos debe tener en cuenta que para aprender contenidos, en primer lugar deben ser capaces de querer aprenderlos, su actitud no siempre lo permite, pero tampoco es lo más importante. Cuando ya se ha conseguido un control sobre sus habilidades cognitivas, se ha iniciado un desarrollo positivo de su inteligencia emocional y hayan iniciado un proceso de búsqueda de alternativas para las situaciones conflictivas con las que se van encontrando, será más fácil que aprendan.

### 7.5.2. Psicología ecológica versus ciudadanía democrática

Se admite que una buena estrategia para conocer cómo se fraguan los valores y las señas de identidad de las nuevas generaciones es conocer a qué dedican el tiempo de ocio, qué actividades desarrollan en este tiempo. Es muy importante conocer los resultados de investigaciones<sup>31</sup> que han profundizado en estos aspectos, porque nos dan una visión bastante completa sobre la influencia del entorno en la formación de los niños/as y jóvenes. De esta forma podemos conocer los ingredientes que configuran el fenómeno social complejo en el que crecen y se desarrollan los miembros más desprotegidos de cualquier sociedad.

Los estudios nos reflejan cómo se complica la situación de las nuevas generaciones en el tiempo de la adolescencia y la necesidad de una previsión anterior para tratar de ayudar a paliar ese momento de riesgo del adolescente, marcado por conflicto con los progenitores, oposición a la norma, desajuste emocional y conductas de riesgo.

*“Hablar con las familias y explicarle todos los recursos que hay en la zona porque cuando hay que aprovecharlos es pronto, antes de que haya problemas gordos, cuando tienen catorce años y ya están aburridos.” (G. 3, nº 2)*

---

<sup>31</sup> MARTÍN, M. y VELARDE, O. (2000): *Informe juventud en España 2000*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

MENDOZA, R.; SAGRERA, R. y BATISTA, J. M. (1994): *Conducta de los escolares españoles relacionadas con la salud*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

PALACIOS, J.; HIDALGO, M. V.; MORENO, M. C. (1998): “Familia y vida cotidiana”. En RODRIGO, M. J. y PALACIOS, J. (Comps.): *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial. Madrid.

VILA, I. (1998): *Familia, escuela y comunidad*. ICE – Horsori. Barcelona.

En la conducta de los adolescentes podemos encontrar contradicciones significativas, que les hacen presentarse como una amalgama de *prepotentes*, que se alimenta en su oposición a lo establecido por los adultos frente a su propia *impotencia* para insertarse en la sociedad adulta. Estas situaciones les dibuja un horizonte incierto e inseguro, que no les permite crecer de forma armónica si antes no han desarrollado una serie de recursos que les ayuden a no caer o a saber levantarse en ese mar de dudas que les atenaza. Los jóvenes deberían saber que pueden contar con las personas adultas que están implicadas en su educación para poder buscar apoyo a sus dudas y con la seguridad de que no van a ser defraudadas sus expectativas de ayuda. Esta conciencia la van perdiendo a medida que van creciendo y, a veces, añoran el apoyo que tenían cuando eran más pequeños, sin pararse a pensar que, en cualquier momento pueden seguir encontrándolo.

*“Antes cuando yo iba a primaria en el colegio algunos días los que íbamos a apoyo, nos podíamos quedar un rato con la profesora hasta la hora de ir al comedor.” (G. 5, nº 3)*

*“Por eso si los profesores están más pendientes y motivan más a los alumnos, será mejor, porque cuando eres más pequeño te dan más consejos, pero cuando eres mayor todo lo que dicen algunos es que nosotros tenemos que ser más responsables.” (G. 4, nº 1)*

Se comprueba que las diferencias se observan, en función de la edad, del sexo y de las clases sociales, una vez más se detecta la importancia de la falta de recursos en las actividades que llevan a cabo los grupos de niños/as y jóvenes.

*“Cada cual tiene unas motivaciones, los de economía alta les puede gustar irse de comprar, mas cosas de “pijos” y si la economía es mediana pues se reúnen más con las amigas y los amigos y se quedan por el barrio, son aficiones diferentes...” (G. 4, nº 7)*

La existencia de factores tan diversos que condicionan la evolución de los grupos juveniles exige que se plantee esta realidad desde una perspectiva “holística”. Es necesario que se intervenga desde todos los frentes, porque todos contribuyen de una forma más o menos explícita en la educación de la población infantil y juvenil.

*“Que harían falta más personas expertas en temas sociales, en temas de salud mental, de psicología clínica, de educación familiar, o mejor de terapia familiar, a parte de estupendos psicólogos escolares, pedagogos, expertos en currículo en tareas de evaluación, de didáctica... bueno... esto sin ser exhaustiva, pero todo esto en la escuela no tiene cabida porque los recursos de educación no dan para tanto...” (G. 2, nº 2)*

Por supuesto que no puede la escuela asumir todo ese compromiso, pero sí debe asumir como suya la necesidad de formar ciudadanos/as democráticamente, ha de entrar a formar parte de ese entramado entorno comprometido con la educación, en sentido amplio. De lo contrario desorientaremos a los más necesitados de orientación, que son los miembros más jóvenes del grupo y esa confusión, puede manifestarse en trastornos de conducta muy graves<sup>32</sup>.

La escuela sola ni debe y ni puede, pero tampoco las familias, ambas instituciones deben tratar de sumar sus fuerzas para canalizarlas en una misma dirección. De lo contrario nos encontraremos con situaciones como las que refleja la siguiente aportación, en las que no se aprovecha la eficacia de la suma de esfuerzos.

<sup>32</sup> Se estima que entre el 15 y el 20 % de los jóvenes europeos podrían padecer problemas mentales, pero son muy pocos los que están detectados y menos los que se someten a un tratamiento. Encuesta sobre Drogas a Población Escolar 2003. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2003.

*"Hay una situación de falta de compromiso de los padres con su responsabilidad de educarlos, por eso porque no saben, no son conscientes de la realidad de sus hijos, ellos tampoco hablan el mismo código que hablamos en la escuela y, como consecuencia de todo ello, pues es un auténtico caos..." (G. 2, nº 9)*

Debemos ser capaces de asumir que educar para la democracia, exige educar en democracia y que conseguirlo es una garantía de que estamos alcanzando una de las más eficaces alternativas, frente a la conducta antisocial.

*"Yo creo que es mejor que cada uno diga lo que tenga que decir y dé sus opiniones y si alguien no quiere hablar no es ninguna obligación, no sé a mí me parece mejor, que no tener que decir algo aunque tú no quieras. Eso es respetarse..." (G.4, nº 1)*

La experiencia ha demostrado que cuando se ponen en práctica, entre todos los ámbitos que integran el entorno social de un grupo, unas relaciones más participativas y se supera la errónea costumbre de estigmatizar lo que hacen los otros, aún cuando sea equivocado, se está avanzando hacia una integración de manera sino participativa, al menos no autoculpabilizadora de los miembros más disruptivos del grupo.

*"Yo no voy a estar siempre haciendo lo que quieran los demás, porque no soy un payaso. Siempre es el mismo rollo unos saben lo que está bien y los otros nunca se creen que lo sabemos, pues no señor." (G. 5, nº 3)*

En esta como en muchas ocasiones debemos de considerar que la educación debe facilitar recursos para saber mirar hacia dentro y hacia afuera. Tenemos que asumir y que saber transmitir a los grupos en proceso de formación que para convivir, para poder establecer una relación participativa con los demás necesitamos la "inteligencia interpersonal"<sup>33</sup>.

Gardner señala que "la inteligencia intrapersonal" permite a las personas conocerse, controlarse y saber motivarse, mientras que "la inteligencia interpersonal" capacita a las personas para ponerse en el lugar del otro y de esta forma ayudarlo a conocerse, a controlarse y a motivarse.

Esta habilidad es indispensable en las personas dedicadas a la educación y, de manera más significativa cuando el entorno carece de recursos, porque en estos casos la familia dispone de menos medios para llevar a cabo la tarea y las infraestructuras sociales están más saturadas.

*"Es que los padres no pueden porque ellos tienen que trabajar muchísimo para tratar de alimentar a sus hijos y si están separados, pues la madre aún tiene que estar más horas trabajando y no puede cuidar de sus hijos de la misma manera." (G. 4, nº 2)*

*"Sí que hay padres que como ellos no se han preparado creen que sus hijos lo que tienen que hacer es ponerse a trabajar pronto y no les importa desde pequeños casi nada ni de las notas ni de las faltas lo único que quieren es que se pongan a trabajar pronto." (G. 4, nº 7)*

Estos hechos son muy bien entendidos los alumnos/as y es considerado como algo normal, cuando los alumnos que participan en la discusión grupal pertenecen a grupos más desfavorecidos.

El profesorado que trabaja con alumnado más conflictivo va desarrollando una capacidad de entender la situación y de asumirla como algo que va unido a su trabajo diario, hasta el extremo de no considerarlo algo extraordinario, si bien expone la dificultad para poder actuar.

---

<sup>33</sup> GARDNER, H. (1995): *Inteligencias múltiples*. Paidós. Barcelona.  
(2001): *La inteligencia reformulada*. Paidós. Barcelona.

*“Los alumnos tienen problemas que nosotros no sabemos que manera puede haber para resolverlos, no sé si me explico...” (G. 1, nº 2)*

Es necesario que se sumen todos los esfuerzos disponibles y que se busquen formas de actuar que no se opongan, porque lo que sí es seguro es que si no se actúa en una misma dirección, las contradicciones son captadas por los más pequeños como una justificación a su conducta.

## **7.6. Es necesaria la coordinación de los recursos**

La escuela debe tener una vinculación crítica con el entorno, no basta con establecer contactos, es necesario ser consciente de las dificultades que el alumnado ha de superar para aprovechar otros recursos del entorno que le ayuden a crecer de manera positiva, para ello debe establecerse *a priori*, entre esos recursos, un diálogo que favorezca la utilización de los mismos, por el grupo de menores.

*“Yo estoy totalmente convencida de que lo que hace falta es que haya coordinación entre los diferentes servicios y que nos manifestemos ante las familias y antes los alumnos como complementarios, nunca como antagónicos...” (G.2, nº 9)*

Esta necesidad de coordinación de los recursos, la manifiestan tanto la familia como el profesorado. Si bien es cierto que por parte de alguno de los representantes de las familias que asistieron a los grupos de discusión se insistía en delegar en la escuela la educación a la vez que la instrucción del alumnado, esta opinión era rechazada por el resto de los asistentes, porque se admite la necesidad de la colaboración para conseguir una tarea tan compleja y más en determinados ambientes desfavorecidos.

*“El maestro tiene que conseguir que en la escuela los niños sean alumnos y que sean bien educados, aunque en la calle sean como quieran ser, pero la escuela es la escuela.” (G. 3, nº 2)*

### *7.6.1. El valor de la suma de los esfuerzos*

El éxito que podemos esperar de cualquier cambio que se opere dependerá del grado de cohesión y de los acuerdos alcanzados entre todos los implicados en sacar adelante un proyecto. Es positivo que se aúne el esfuerzo de todos los sectores implicados, aún a pesar de que los objetivos y los intereses de unos y otros serán diferentes, en cualquier caso, el equilibrio que puede conducir un acuerdo consensuado será muy positivo para lograr actuaciones que superen en calidad a cualquier intervención aislada.

Esta idea es asumida por todos los sectores que interactúan en la comunidad educativa. El profesorado lo expone de manera muy amplia y detallada:

*“A mí me parece que sí hacen falta recursos, pero estoy convencida de que todos los que harían falta no nos van a llegar a la escuela, pero es que si llegan quién puede coordinar tantas tareas tan distintas.” (G.2, nº 2)*

*“Yo creo que sí es un problema de recursos, por lo menos de coordinación de los recursos...” (G.1, nº 4)*

*“Y además que hubiese una forma de coordinar esos recursos entre la escuela y los otros servicios.” (G.2, nº 9)*

Las opiniones en este sentido se refuerzan con las que aportan las familias, que también son conscientes de la exigencia de trabajar de manera coordinada para que los esfuerzos puedan dar algún resultado positivo:

*“Claro, pero lo que ocurre es que faltan recursos y, si además como ya se ha dicho cada uno actúa sin que haya mucha información entre unos y otros, pues el problema es que seguramente se aprovechan poco.” (G. 3, nº 1)*

*“Se trata de que cualquier actividad que se haga para mejorar la enseñanza y la educación de los chicos esté coordinada, desde el propio centro, lo contrario es una manera más de caer en tópicos... eso no debería hacerse sin coordinación...” (G.3, nº 5)*

La existencia de una coordinación no debe suponer el que se haya de trabajar de manera unificada en cada situación, cada centro escolar debe disponer de espacios para atender a sus peculiaridades, sin que eso se oponga a la necesidad de unificar criterios de intervención y coordinación comunes de los diferentes sectores que trabajan con las familias y el alumnado. Sería muy favorable para rentabilizar la actuación de todos los servicios, que existiese una coordinación entre salud primaria, salud mental, servicios sociales, voluntariado y educación, porque debemos considerar, que no podemos solucionar las deficiencias que detectamos en el entorno si continuamos trabajando de manera aislada, la aportación individual de cada sector no dará los frutos esperados si no se suma con la de los otros sectores. La síntesis nos la aporta el discurso de una de las personas que aportó su experiencia:

*“Yo repito una vez más que hacen falta más recursos y que se coordinen.” (G. 2, nº 2)*

#### 7.6.2. *La coordinación es más urgente cuando crece la diversidad*

Cuando los temas de educación se plantean la necesidad de atender a la diversidad del alumnado, entran en conflicto dos ideas que se contraponen, la escuela selectiva frente a la escuela inclusiva. Los dos principios que sustentan la LOGSE: “comprensividad” y “diversidad” abrieron un debate no resuelto, porque es evidente que frente a la idea de la escuela inclusiva que trata de responder de manera comprensiva a la diversidad creciente del alumnado nos encontramos con otra exigencia no menos digna de ser tenida en cuenta, se trata de ayudar a cada alumno/a a adquirir los contenidos curriculares, correspondientes a cada etapa educativa, fijando la mirada de manera especial en los contenidos conceptuales, que cada alumno/a es capaz de asimilar para continuar su proceso de crecimiento intelectual.

Esta reflexión nos conduce a una conclusión aceptada por todos los miembros de la comunidad educativa, especialmente en los entornos social, cultural y económicamente desfavorecidos, es necesario invertir más en educación. Se admite que la inversión en educación ha crecido, pero no todo lo que sería necesario:

*“No es que los recursos no existen, y eso lo que refleja es que desde fuera de la escuela, desde las instituciones que organizan son conscientes de la realidad, pero no creo que sean conscientes de hasta dónde llega esta situación.” (G.2, nº 9)*

*“Es que seguramente, aunque existan son pocos y por eso es insuficiente y se conocen poco porque no pueden llegar a todo el mundo que los necesite.” (G.3, nº 3)*

Se destaca la insuficiencia del crecimiento, una y otra vez:

*“Creo que no hay muchos, pero ni mucho menos, estamos a la cola de Europa en la inversión en educación y lo que es peor creo que los recursos que hay están muy mal repartidos.” (G. 3, nº 5)*

Pero cuando se centra el debate en zonas concretas con alto índice de población marginal se señala que el déficit es muy significativo:

*“La escuela pública porque tiene más necesidades debería tener más recursos.” (G. 3, nº 7)*

*“Yo pienso que es fundamental la zona dónde esté el centro, porque esta zona pues está claro que es una zona desfavorecida.” (G.1, nº 3)*

Diversas investigaciones<sup>34</sup> corroboran esta idea, por tanto se hace necesario cuestionarse, por una parte, la distribución del alumnado en los centros escolares, porque no vamos a ser capaces de resolver los problemas cuando estos se magnifican. En ese momento la diversidad deja de ser enriquecedora para convertirse en un problema de difícil solución; y, por otra, se debe considerar la idoneidad de la distribución de los recursos que se asignan a cada centro y valorar si es equitativa.

*“Llegamos al punto de siempre no hay recursos económicos o, al menos, no hay una distribución adecuada de estos recursos.” (G.1, nº 6)*

*“Claro es que lo que pasa es que al final hay muchos problemas de inversión, falta inversión...” (G.1, nº 5)*

*“Pero que no basta con darle más recursos, porque si cada vez hay más problemas pues no se soluciona nada.” (G. 3, nº 7)*

*“Yo no sé dónde hay local para que te expliquen ninguna cosa, yo sólo sé que en el instituto los profesores te explican pero por la tarde no sé dónde se puede ir y a mí me gustaría poder ir a algún sitio con mis hermanos pequeños para que ellos también hicieran los deberes.” (G. 5, nº 1)*

Esta opinión la comparten el alumnado, las familias y el profesorado, pero la reflexión no se queda aquí, van más allá, detallan dónde harían falta más recursos para atender a una población que podría ser calificada como carente de autonomía para resolver sus problemas porque no tiene acceso a unos recursos sin los cuáles no puede superar las dificultades en las que está inmersa.

### 7.6.3. Dan pautas sobre qué aspectos no están debidamente atendidos

Sus aportaciones nos conducen a una reflexión importante, es necesario que se intervenga de manera multidisciplinar, no basta con cambiar uno de los ámbitos en los que están inmersos los niños/as y los jóvenes que viven en situaciones de riesgo de las que sin ayuda no van a saber escapar.

Debe asumirse que la educación moral ha de completarse con la acción. No podremos educar ciudadanos responsables e íntegros si no conseguimos que las actitudes tolerantes, respetuosas y solidarias estén presentes en los contextos sociales: familia, amigos, escuela, espacios de ocio... en los que crecen los miembros más jóvenes y más vulnerables de cualquier sociedad.

---

<sup>34</sup> Entre ellas el informe PISA (OCDE, 2000) El informe señala que la correlación directa entre el nivel del grupo clase y los resultados obtenidos por cada uno de los miembros del grupo, así como la influencia del nivel socio económico de las familias en las expectativas de aprendizaje del alumnado.

También el estudio del Defensor del Pueblo (2003): *La escolarización del alumnado de origen emigrante en España: análisis descriptivo y estudio empírico*. Publicaciones del Defensor del Pueblo. Madrid, señala que cuando el número de alumnado emigrante en un centro escolar supera el 30%, la opinión de un porcentaje muy significativo del profesorado es que las expectativas sobre el rendimiento académico del alumnado se sienten afectadas negativamente.

### 7.6.3.1. Las familias necesitan ayuda

Necesitan ayuda para conocer de manera objetiva su propia realidad. Los padres y las madres tienen dificultad para identificar, contextualizar y redefinir el problema que viven sus hijos-hijas. Podríamos resumir diciendo que les faltan datos y que es difícil que puedan encontrarlos porque median los sentimientos y asumir los problemas no es tarea fácil. Necesitan ayuda.

*“En muchas ocasiones el problema familiar está relacionado con faltas de recursos.” (G.1, nº 1)*

*“Claro, es que haría falta... pues dar a los padres más recursos, porque a veces no saben lo que tienen que hacer.” (G.2, nº 4)*

*“Los padres sí que querrían solucionarlos, pero no siempre saben, necesitan ayuda.” (G. 3, nº 8)*

La ayuda, en ocasiones, no es fácil encontrarla, porque las familias<sup>35</sup> no saben salir de su “propio círculo” una y mil veces caen en los errores que les han conducido a su situación. Su escasa capacidad de cambio y la ineficacia de sus acciones les conduce al abandono del intento y lo que es más grave es que los hijos/as van interiorizando que su negativa a cambiar hace que los adultos desisten de su intento y ellos permanecen en sus conductas equivocadas, sin ningún ánimo de superarse.

*“Todo esto sí que exige que haya más recursos tanto para atender a los hijos en las horas que están solos, desatendidos o descontrolados... como para educar a los padres.” (G.1, nº 4)*

*“Pero no sólo su familia, porque en eso sí que podría invertirse una serie de recursos importante.” (G.2, nº 6)*

No es suficiente el que cambie la situación familiar, suponiendo que se pudiese cambiar fácilmente, la familia es el primer núcleo educador, pero en ella también ha influido previamente el mismo entorno en el que ahora crecen sus hijos/as. Y aunque desde fuera de ese entorno reducido, en ocasiones, veamos la necesidad urgente de que se modifiquen las interacciones dentro de la familia y que haya más espacios para la comunicación y el conocimiento mutuo, porque se observa que no es adecuada, en ningún caso será suficiente que el cambio se reduzca al entorno nuclear.

*“Por eso yo os decía que el problema está en la familia... los chicos viven con falta de cariño.” (G. 1, nº 3)*

### 7.6.3.2. La tarea de la escuela, también tiene su repercusión

Es clave para la población infantil y juvenil en situación de riesgo que puedan encontrar referentes con los que establecer vínculos, que sean para ellos y ellas un referente fiable, que les inspire confianza, afecto y responsabilidad. No siempre este vínculo ha solidificado en el entorno familiar e incluso en ocasiones se rompe por parte de las familias cuando la conducta disruptiva de sus hijos e hijas se hace difícil de sobrellevar y de conjugar con otras situaciones más problemáticas desde el punto de vista de la misma familia.

*“Es que tienen otros problemas tan gordos que este es el más pequeño.” (G.2, nº 1)*

---

<sup>35</sup> BETTELHEIM, B. (2003): *No hay padres perfectos. El arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos*. Crítica. Barcelona.

*"Hay una justificación clarísima y es que hemos partido de que los padres no ponen normas, no están en casa, los chicos viven sin que nadie les exija."* (G.1, nº 6)

La escuela tiene que confiar en la importancia de los patrones de comportamiento, debemos partir de la idea de que la violencia se imita, del mismo modo que se imita la tolerancia y el respeto. Este debe ser el motor que guíe la intervención del profesorado en la tarea educativa, ser conscientes de que las conductas se pueden cambiar y que la exclusión del entorno normalizador que ha de ser la institución escolar, puede influir en la madurez de este tipo de alumnado difícil.

*"De todas las formas incluso en la escuela, yo creo que faltan recursos, claro que faltan, pero si los profesores te cuentan que debería haber desdobles para apoyar a los más retrasados y que faltan profesores..."* (G. 3, nº 3)

*"Yo creo que sí, que sí es problema de recursos, me refiero a que hacen falta más recursos en materias concretas para poderles adecuar la clase a sus necesidades."* (G.1, nº 5)

Es muy importante lo que nos aporta este discurso *adecuar la clase a sus necesidades*, porque hemos de ser conscientes de que necesitan recursos para poder afrontar su comportamiento antisocial, debemos conseguir que sus construcciones mentales puedan elaborar un pensamiento lógico formal, que les sirva de referencia a la hora de poder resolver las situaciones conflictivas en las que puedan estar inmersos.

*"Porque para atender al alumno hacen falta más recursos, me refiero a que hace falta... pues para las materias instrumentales, cuando el nivel es tan bajo, pues hace falta que haya más profesores, pero nada, todos integrados a costa de lo que sea y así no se resuelve nada, el problema es económico."* (G.1, nº 5)

*"Hoy la escuela es muy diversa, me refiero que exige una serie de funciones o de tareas al profesor para las que no estamos preparados."* (G 1, nº 6)

El profesorado ha evolucionado desde un rechazo al desempeño de la función tutorial<sup>36</sup>, porque consideraban que no era su competencia, a tener una postura de aceptar la necesidad de que estas tareas deben ser realizadas, si bien continúan pensando que es muy complejo llevarlas a cabo, máxime cuando realizan su tarea en centros de difícil desempeño.

*"El profesorado es consciente de que necesitaría conocer otras formas de trabajar con estos chicos que tienen situaciones más difíciles (...) Deberían preparar a los profesores para trabajar los temas de tutoría."* (G. 3, nº 5)

*"Lo que falta es recursos humanos, puede ser en la formación del profesorado."* (G. 3, nº 2)

*"No es para esto para lo que estamos preparados..."* (G.1, nº 3)

La misma necesidad que ha hecho que la opinión del profesorado haya ido evolucionando a aceptar como propias unas tareas que eran nuevas y nada fáciles es la que mueve al profesorado a querer formarse en actividades relacionadas con la mediación en la resolución de conflictos, en el conocimiento de las interrelaciones grupales, en nuevas metodologías: aprendizaje cooperativo... Pero todo esto no sería suficiente si previamente no se negocia la incorporación de cualquier estrategia en el tejido social de la escuela. Estos cambios deben formar parte de la cultura escolar y plasmar el clima de la institución escolar, porque sólo cuando una acción es incorporada a la

---

<sup>36</sup> Fue un discurso que estuvo presente durante mucho tiempo, a partir de la implantación de la LOGSE, pero es cada vez más frecuente escuchar al profesorado, lamentarse del exceso de trabajo que les genera esta nueva tarea, pero manifestando la necesidad de que colaboren con ellos en esta responsabilidad, los departamentos de orientación, porque consideran que puedan ayudarles a canalizar su intervención y tratar de favorecer el acercamiento de la familia a la escuela.

micropolítica<sup>37</sup> institucional puede ejercer alguna influencia positiva. Es necesario evitar tensiones y rechazos que puedan impedir la colaboración entre los diferentes sectores que integran la comunidad educativa y deben estar consensuados entre todos los acuerdos que ayuden a dirimir las diferencias cuando surjan, porque surgirán y más cuando el entorno no es favorable.

Tampoco la escuela está aislada de su entorno, ni puede trabajar de espaldas a él. Necesita tener herramientas y los apoyos que le permitan realizar su tarea en medio de unas circunstancias no favorables, como es el caso que nos ocupa.

### 7.6.3.3. Necesidad de fomentar entornos enriquecedores

Se debe fortalecer la actividad del profesorado con recursos que permitan atender a la diversidad del alumnado para que la complejidad de su tarea no desborde su intervención. En ocasiones, no se trata de dar más recursos a la escuela, que esto se ha demostrado que es muy necesario, pero es hora de reflexionar sobre la utilización de los recursos existentes, no se soluciona el problema aumentándolos, si previamente no se evalúa la utilización de los que existen.

*“Haría falta que los recursos que ya existen estuvieran mejor aprovechados.” (G.1 nº 6)*

Es evidente que no todos los apoyos que la escuela necesita han de estar dentro de la institución escolar, porque en ocasiones la especificidad de los profesionales distorsionaría su intervención, pero sí es necesario que su coordinación con el sistema educativo esté garantizada y consensuada en el modo y forma de llevarse a cabo. De lo contrario las intervenciones a nivel “social”, “sanitario” y “educativo”, que son los tres grandes ejes no aprovecharán los unos de la intervención de los otros y superpondrán acciones de manera innecesaria e ineficaz.

*“Pues eso ocurriría igual si con los otros recursos también hubiese más posibilidades de coordinación.” (G. 2, nº 2)*

El grado de saturación de los servicios públicos, relacionados con la infancia y la juventud es muy deficitario si se relaciona con las necesidades del entorno, por esta razón debe repensarse la forma de rentabilizarlos, porque en las zonas más deprimidas su falta es preocupante. En ocasiones la impresión que se tiene desde las propias familias es que no existen.

*“Yo creo que no hay más apoyo que el que den los profesores y los padres, si es que no hay otras personas que estén preparadas para ese tema.”(G.3, nº 2)*

Ha sido asumido de manera lenta y paulatina la necesidad de coordinar la tarea de la escuela y la familia, se han superado dudas de la eficacia de la acción compartida entre una y otra, si bien hemos visto recelos, no se cuestiona la eficacia del respeto mutuo y la colaboración en la búsqueda de soluciones conjuntas a un problema compartido: educar a los más jóvenes.

Pero no es suficiente ya esta cooperación, especialmente en situaciones sociales en las que la aportación de las familias está mediatizada por otras realidades que la absorben, estos casos aumentan con el aumento de la emigración y las largas jornadas laborales que viven estas familias.

*“Yo creo que en esta zona hay muchas familias trabajando en situaciones muy precarias”. (G. 2, nº 7)*

---

<sup>37</sup> BALL, S. J. (1989): *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Paidós-MEC. Madrid.

*“Si estuviesen más tiempo en sus casas o en algún sitio con actividades, que incluso en ocasiones puede ser de no estudiar pues sería muy bueno. Así se les crearían aficiones y verían las cosas de otra manera.” (G.3, nº 2)*

Estamos dibujando una situación que exige a la escuela ampliar su marco de actuación, no basta la coordinación con las familias, puesto que si hay otros recursos que intervienen en la educación de la infancia y la juventud, que existen y deberían ampliarse, la escuela no puede quedarse al margen, ya que de este modo se perjudicará al alumnado, se perderán energías y no debemos permitirlo. Debemos tener presente que los hijos/as de familias en situaciones de riesgo<sup>38</sup> tienen dificultades también en la escuela y en el rendimiento académico, por esta razón y porque la intervención conjunta puede mejorar la situación, es incuestionable que la escuela se coordine con los posibles recursos del entorno.

*“Claro que sería necesario que hubiese apoyos externos, pero es que esto en algunas zonas es muy imprescindible.” (G.2, nº 1)*

En definitiva, podríamos afirmar que ante las carencias y el aumento de las demandas el problema es que faltan recursos.

*“Claro es que lo que pasa es que al final hay muchos problemas de inversión, falta inversión...” (G.1, nº 5)*

Pero no sólo más recursos, porque educar a ciudadanos responsables exige una estrecha colaboración entre todos los agentes sociales que interactúan en un mismo entorno, de lo contrario las fuerzas de intervención no sólo dejan de ser operativas, sino que en ocasiones pueden ser destructivas, porque la no coordinación de recursos puede conducir a actuar de forma que los propios beneficiarios no entiendan el desenfoque y lo interpreten demonizando a unos u otros.

## 8. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En función de los resultados obtenidos en torno a las características de la muestra, a los niveles de inadaptación hallados, a los perfiles de inadaptación encontrados, y a la información sobre posibles factores relacionados con el proceso de la inadaptación, destacamos los siguientes aspectos como los más relevantes del estudio realizado:

### Características de la muestra

- Las características de la muestra se encuentran dentro de lo esperado por las condiciones socioculturales de la zona descrita<sup>39</sup>, con un predominio del rendimiento académico bajo, próximo al 50 %<sup>40</sup>; y con un nivel de incidencias escolares, tanto de medidas disciplinarias como de expulsiones a lo largo del curso escolar, del 30% del alumnado. A ello sumamos que un 48% de los alumnos pertenecen a una cultura diferente a la española<sup>41</sup>, siendo el 41% del total de los alumnos de origen extranjero.

---

<sup>38</sup> DÍAZ-AGUADO, M. J. (2004): *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Instituto de la Juventud. Madrid.

<sup>39</sup> Apartado 2.3 del capítulo 2º de metodología.

<sup>40</sup> 45% de la población tiene un rendimiento académico medio a lo largo del curso escolar de “suspenseo”.

<sup>41</sup> Incluida la Etnia gitana como otra cultura específica (7% de toda la población).